

# LA FORMACIÓN CIENTÍFICA DE PIERRE TEILHARD DE CHARDIN (1881-1955)

**Leandro Sequeiros**

Presidente de la Asociación de Amigos de Teilhard de Chardin (sección  
española)

[lsequeiros42@gmail.com](mailto:lsequeiros42@gmail.com)

**RESUMEN:** Después del fallecimiento de Pierre Teilhard de Chardin (abril de 1955), sus ensayos de carácter filosófico y teológico se pudieron publicar, se tradujeron y se difundieron por todo el mundo constituyendo uno de los fenómenos editoriales más sobresalientes del siglo XX. Algunos piensan que no fue un buen científico. Teilhard se centró en la evolución cósmica a lo largo del tiempo, intentando, a partir de los datos suministrados por las Ciencias de la Tierra y las Ciencias de la Vida, una síntesis entre ciencia, filosofía, teología y mística. Cuando en 1971 se publica en Suiza en 11 tomos la recopilación de los trabajos estrictamente geológicos y paleontológicos como *Oeuvre Scientifique* de Teilhard (gracias a los esfuerzos de los doctores N. y K. Schmitz-Moortmann) ya había pasado la ola teilhardiana. Por ello, la difusión de ésta apenas tuvo la debida extensión. En este trabajo pretendemos recuperar ese aspecto menos conocida de Teilhard: la de geólogo y paleontólogo.

**Palabras clave:** Teilhard de Chardin, Ciencia, Biología, Evolución, Geología, Paleontología, Paleoantropología,

## SCIENTIFIC TRAINING OF PIERRE TEILHARD DE CHARDIN (1881-1955)

**ABSTRACT:** After the death of Pierre Teilhard de Chardin (April 1955), the teilhardian philosophical and theological papers let be published, its were traslated to others languages and were difussed for all the world showing one of the editorial phaenomena most exciting in the XXth century. Some think he wasn't a good scientist. Teilhard focused in the cosmic evolution in the time, trying, from the data provided by the Earth Sciences and Life Sciences, a synthesis between science, philosophy, theology and mystic. When in the year 1971 was published in Switzerland a

recopilación incluida en 11 volúmenes con los estudios geológicos y paleontológicos estrictamente denominados como *Oeuvre Scientifique of Teilhard* (gracias al esfuerzo de los Drs. N. y K. Schmitz-Moortmann) la onda teilhardiana pasó. Por lo tanto su difusión fue limitada. La recuperación de ese aspecto teilhardiano, como geólogo y paleontólogo, se muestra en este artículo.

**Key words:** Teilhard de Chardin, Science, Biology, Evolution, Geology, Palaeontology, Palaeoanthropology.

“La originalidad de Teilhard es, en primer lugar, ser un científico *completo*, y es esto lo que le reprochan los que no han comprendido el pleno sentido del esfuerzo científico. No se es un científico completo si no se es un especialista competente entregado al análisis preciso en su dominio; sin esta práctica que constituyó el oficio de Teilhard paleontólogo, no sería más que un diletante de la ciencia, un mal filósofo. Pero no lo es más si, encerrándose en su especialidad, se convierte en puro técnico. En su esfuerzo de análisis no debe olvidar el especialista que el análisis no tiene interés más que para la síntesis” [Paul Chauchard, *El pensamiento científico de Teilhard de Chardin*. Éditions Universitaires, París, 1965; traducción española, Ediciones Península, Barcelona, 1966, 1967, pág. 12-13]

## INTRODUCCIÓN

Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955) ha llegado hasta los lectores de habla hispana a través de sus obras traducidas al castellano<sup>1</sup> que son casi todas de tipo filosófico, teológico y espiritual. Son un total de más de 20 volúmenes

---

<sup>1</sup> Son numerosos los repertorios de las obras de Teilhard traducidas al castellano. Resaltamos las siguientes: *Cartas de Viaje (1923-1939)*. (Taurus, Madrid 1957, 30 edic., 1965); *El Grupo Zoológico humano*. (Taurus, Madrid, 1957, 40 edic., 1965); *El Fenómeno humano*. (Revista de Occidente, Madrid, 1958); *La Aparición del Hombre*. (Taurus, Madrid, 1959, 50 edic., 1965); *La Visión del Pasado*. (Taurus, Madrid, 1959, 40 edic., 1964); *El Medio Divino (ensayo de Vida Interior)*. (Taurus, Madrid) 1959, 50 edic., 1966); *Nuevas Cartas de Viaje (1939-1955)*. (Taurus, Madrid, 1960, 1965); *El Porvenir del Hombre*. (Taurus, Madrid, 1962, 40 edic., 1967); *El Fenómeno Humano*. (Taurus, Madrid, 1963, 1965); *La Energía Humana*. (Taurus, Madrid, 1963); *Génesis de un pensamiento. Cartas (1914-1919)*. (Taurus, Madrid, 1963, 20 edic., 1965); *Himno del Universo. La Misa sobre el Mundo*. (Taurus, Madrid, 1964); *La Activación de la Energía* (Taurus, Madrid, 1965); *Escritos del Tiempo de la Guerra (1916-1919)*. (Taurus, Madrid, 1966); *Cartas de Egipto*. (Taurus, Madrid, 1967); *Ciencia y Cristo* (Taurus, Madrid, 1968); *Cartas de Hastings y París*. (Taurus, Madrid, 1968); *Como yo creo*. (Taurus, Madrid, 1970). Últimamente han aparecido en castellano: *Esbozo de un universo personal*. Estudio, notas y comentarios por José María Fornell. (Narcea, Madrid, 1975, 149); *Escritos esenciales. introducción y edición de*

traducidos de las numerosas ediciones francesas publicadas después de la muerte de Teilhard. En ellas, Teilhard se centró en la evolución cósmica en el tiempo intentando, a partir de los datos aportados por las ciencias de la Tierra y las ciencias de la Vida, una síntesis entre ciencia, filosofía, teología y mística. Su filosofía/teología son así una proyección del sentido del ser humano en el mundo que, desde el futuro, ilumina el pasado. Dios, el mundo, la materia, la socialización, la esperanza, lo humano se amalgaman en una unidad fascinante.



Para el gran público y también para muchos filósofos, teólogos, historiadores de las ciencias y científicos (como geólogos, paleontólogos, paleoantropólogos y prehistoriadores) con este elenco se agota el pensamiento de Teilhard que ha llegado hasta nosotros<sup>2</sup>.

Pero, ¿fue Teilhard un buen científico? ¿O se redujo a reflexiones filosóficas y religiosas sobre la realidad natural? Pretende ser una reflexión histórica y filosófica sobre la extensa obra científica de Teilhard. Desde esta perspectiva, y con criterios creemos que suficientes para poder reflexionar

---

Úrsula King. (Sal Terrae, Santander, 2001, Colección El Pozo de Siquem, n1 130, 198); *El Corazón de la Materia*. Prólogo de N. M. Wildiers. (Sal Terrae, Santander, 2002), 189.

<sup>2</sup> Algunas obras que se dedican a los aspectos científicos de Teilhard son: ÁLVAREZ DE JUAN, M. *La formación del científico y Teilhard de Chardin*. (Tesis Universidad de Valencia, 1972), 257 páginas. AUBOUX, M.-L. *Les grandes étapes de la vie scientifique de P. Teilhard de Chardin*. Histoire et Archéologie, París, 75 (agosto), (1985), 8-13. BARBOUR, G. B. *Teilhard de Chardin sur le terrain*. (Seuil, París, 1965), 183 pág. BARJON, L. Y LEROY, P. *La carrière scientifique de Pierre Teilhard de Chardin*. (Edit. du Rocher, Monaco, 1964) 144 pág. CRUSAFONT PAIRÓ, M. *El pensamiento científico de Teilhard de Chardin*. Estudios Geológicos, Madrid, 12, 1956, 343-375; CUÉNOT, C., *Ciencia y Fe en Teilhard de Chardin*. (Plaza y Janés, Barcelona, col. RotaTiva, 1969,1971), 122 pág. SCHMITZ-MOORMANN, K., *The scientific writings of Teilhard*. Teilhard Review, 13 (1978), 123-126.

sobre ello, se pretende conseguir aquí dos objetivos: se pretende mostrar, en primer lugar, que 50 años después de su muerte, solo se ha dado a conocer de Pierre Teilhard de Chardin lo que podríamos llamar una mitad de su obra y de sus ideas. Tal vez se deba a que la "*Obra científica*" (compendiada y editada en Suiza en 1971) salió a la luz cuando la popularidad de las ideas filosóficas y teológicas teilhardianas sufrían un ocaso por los años setenta.

Pero se pretende también mostrar que Teilhard no fue ningún advenedizo en el mundo de la geología y de la paleontología. Fue un buen científico, bien enraizado en los paradigmas geológicos de su época, y respetado dentro de la comunidad científica de su tiempo. Tenía fuertes vinculaciones con proyectos internacionales de investigación y actuaba como un auténtico científico, demarcando sus convicciones filosóficas y religiosas de las convicciones geológicas y paleontológicas.

Está aún pendiente el tercer objetivo de esta investigación, que por su extensión y complejidad dejamos para otro momento. Partimos de una hipótesis de trabajo un tanto provocadora y que está abierta al debate: se intentará mostrar que las grandes intuiciones filosóficas de Teilhard hunden sus raíces en su percepción de los paradigmas geológicos y paleontológicos. Dicho de una manera gráfica, en el proceso de búsqueda teilhardiana, la locomotora que tiraba de los vagones filosóficos, teológicos y místicos era la geología y la paleontología. Desde ellas reelaboró sus convicciones creyentes. Pero la amplitud y complejidad de este tercer objetivo de investigación excedía las posibilidades de este trabajo.

## **1. ANÁLISIS DE LA OBRA GEOLÓGICA Y PALEONTOLÓGICA TEILHARDIANA**

Dentro de una comunidad científica la excelencia de la producción intelectual se mide, fundamentalmente, por los libros y las publicaciones editadas en revistas de impacto y por la participación de los debates abiertos en los foros internacionales, en los Congresos y Reuniones científicas. Uno de sus

mejores biógrafos, el profesor Claude Cuénot<sup>3</sup>, reseña al final de su obra un total de 365 artículos, notas y memorias de tipo científico, filosófico, espiritual y teológico publicados por Teilhard a partir de 1905, así como 150 trabajos más entre necrológicas, discursos y otros textos de índole científica. Otras fuentes<sup>4</sup> citan un total de 250 obras estrictamente científicas publicadas a lo largo de 40 años de investigación geológica y paleontológica.

ANNALES DE PALÉONTOLOGIE. 1914-1915

LES CARNASSIERS  
DES  
PHOSPHORITES DU QUERCY

PAR

PIERRE TEILHARD DE CHARDIN

La obra geológica, paleontológica y paleoantropológica, escrita y publicada por Teilhard de Chardin es poco conocida porque se encuentra en revistas "científicas" de altura y que no suelen ser accesibles al gran público. Teilhard publicó cientos de trabajos en revistas de prestigio científico internacional. La obra científica teilhardiana, reeditada por N. y K. Schmitz-Moorman en 1971, tiene 11 gruesos tomos y casi 5.000 páginas<sup>5</sup>. Comprende

---

<sup>3</sup> CUENOT, C., *Pierre Teilhard de Chardin. Les grandes étapes de son évolution*. (Plon, Paris, 1958), 489 +XLIX. Traducción española : *Pierre Teilhard de Chardin. Las grandes etapas de su evolución*. (Taurus, Madrid, 1967), 640. También es de interés: CUÉNOT, C., *Teilhard de Chardin*. (Nueva Colección Labor, Barcelona, 1966, 1967, 1969), n1 24, 219 pág.

<sup>4</sup> <http://perso.wanadoo.fr/jm.mermaz/Teilhard.htm>

<sup>5</sup> SCHMITZ-MOORMANN, N. Y K. edit., *Pierre Teilhard de Chardin. L'Oeuvre scientifique*. (Walter-Verlag (Olten, Suiza), 1971, prólogo de Jean Piveteau, 11 volúmenes. El presente trabajo se ha realizado después de una minuciosa lectura de las más de 6.000 páginas de la obra científica de Teilhard, cuyo contenido se estructura del modo siguiente:

1. 1905-1923: XXXVIII- 428
2. 1923-1928: VIII-429-888
3. 1928-1930: VI-889-1428.
4. 1930-1933: VI, 1429-1860.
5. 1933-1936: VI, 1861-2328.
6. 1936-1938: VI, 2329-2796.
7. 1938-1940: VI, 2797-3260.
8. 1940-1943: VI-3261-3746.
9. 1943-1945: VI, 3747-4222.

274 trabajos que los editores consideran “científicos” y que abarcan un período de 50 años (desde 1905 a 1955). Con un sentido prólogo de Jean Piveteau, antiguo alumno de Teilhard en París y luego catedrático de Paleontología y director de *Annales de Paléontologie*, incluye trabajos de distinta entidad y extensión. Desde extensos trabajos de Teilhard, como su tesis doctoral, a manuscritos y cuadernos de campo, reseñas de libros, algunos artículos que son más filosóficos, mapas y cortes geológicos. Téngase en cuenta, como comparación, que la edición de Walter-Verlag de la obra filosófica y religiosa de Teilhard está editada por esta editorial entre 1974 y 1977 en sólo tres volúmenes, frente a los 11 de la obra científica.

Sobre la vida y la obra de Teilhard son muchos los estudios con una cierta entidad que han visto la luz en estos años<sup>6</sup>. Pero ¿fue Teilhard un buen científico? ¿Cuál fue el impacto entre la comunidad de geólogos y paleontólogos de la obra científica de Teilhard? ¿Qué ideas, propuestas, hipótesis, conclusiones científicas han quedado dentro de la comunidad de los científicos?

El Dr. Paul Chauchard, doctor en medicina y en ciencias, Director del laboratorio de la *Escuela de Estudios Superiores* de París, en una obra sobre Teilhard que se suele considerar como clásica<sup>7</sup> escribe: “Nadie ha negado nunca el valor de la obra científica de Teilhard en geología y paleontología, sobre todo en el capítulo de antropología en la paleontología humana. Es suficiente referirse a la lista de sus publicaciones científicas que nos ofrecen Barjon y Leroy”<sup>8</sup> Y da las razones: “Lo que más importa en el pensamiento científico de Teilhard no es lo que comparte con todos los paleontólogos, sino cómo,

---

10. 1945-1955: VIII-3223-4634. Al final del volumen 10, hay un índice de nociones generales (geológicas y otras), [4600-4606]; un Índice de nombres de personas [4607-4610]; Índice geográfico, [4611-4646]; Índice de especies fósiles y vivas, [4617-4631]; y un extenso Índice de mapas fuera del texto [4632-4634].

11. Mapas y figuras fuera del texto.

<sup>6</sup> D´ARMAGNAC, CH. “Teilhard de Chardin”. En: O´NEILL, CH. E. Y DOMÍNGUEZ, J. M. EDITORES, *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-Temático* (Instituto Histórico SI-Universidad Comillas, Madrid, 2001), tomo IV, 3714-3717.

<sup>7</sup> CHAUCHARD, P., *Le pensée scientifique de Teilhard de Chardin* (Éditions Universitaires, París, 1965; traducción española *El pensamiento científico de Teilhard de Chardin*. Ediciones Península, Barcelona, 1966, 1967).

<sup>8</sup> BARJON, P. Y LEROY, P., *La carrière scientifique de Pierre Teilhard de Chardin*. (Éditions du Rocher, Monaco, 1964), pág. 30.

reflexionando sobre la paleontología, llega, objetiva y científicamente, a contribuir a la comprensión del mundo y del hombre, y cómo esta concepción científica del mundo concuerda para él con la visión cristiana”.



P. Teilhard de Chardin et W. Granger du Museum of Natural History of

Y concluye con estas palabras: “Paleontólogos como [el también jesuita Edouard] Boné o [el Catedrático de Paleontología de París, Jean] Piveteau, han rendido homenaje a los resultados obtenidos por Teilhard y a las hipótesis de búsqueda que él ha propuesto. Nadie ignora la importancia de su participación en el descubrimiento y en el estudio detallado del Sinántropo de Chukutien. Lo que fue su primer exilio fue, igualmente, la maravillosa posibilidad de explorar esta Asia todavía tan desconocida desde el punto de vista geológico y paleontológico, la participación en el movimiento científico en Pekín, así como más tarde, la dirección de jóvenes alumnos en Nueva York”. (Chauchard, pág. 30-31).

## 1.1 La formación científica de Pierre Teilhard de Chardin como geólogo y paleontólogo

Es necesario sumergirse en la época de formación científica de Teilhard para entender en su justa dimensión su tarea como geólogo y paleontólogo. La primera fase de su trabajo científico es denominada por él mismo como de “investigaciones preliminares *sur le terrain*”<sup>9</sup>. Discurre por las Islas Normandas (en Jersey, entre 1901 y 1905, durante sus estudios jesuíticos de filosofía; posteriormente, en Egipto (en El Cairo, entre 1905 y 1908) y luego en Inglaterra, donde estudia Teología, entre 1908 y 1912, donde toma contacto con las formaciones geológicas de facies Weald (Cretácico medio y superior de los geólogos).

En estos años, Teilhard publicó sus primeros ensayos científicos. Teilhard<sup>10</sup> los describe así: “Excepto algunas notas (no mencionadas en la bibliografía) publicadas en la Sociedad Cultural de Jersey (sobre la Mineralogía de la Isla de Jersey) o en el Boletín de la Sociedad Científica de El Cairo (sobre el Eoceno del Alto Egipto), el resultado principal de esas primeras investigaciones consistió sobre todo en proporcionar muestras y observaciones (numerosas especies nuevas) a geólogos y paleontólogos eminentes, como René Fourtou, Sir Arthur Smith-Woodward, el profesor Seward, etc.”. En una carta dirigida a sus padres el 16 de mayo de 1913, escribe: “la descripción de mis plantas fósiles (Hastings) ha aparecido en la *Revista de la Sociedad Geológica de Londres*, y en él hay un género nuevo, *Teilhardia*, y una nueva especie, *Teilhardi*, entre otras”.

---

<sup>9</sup> TEILHARD DE CHARDIN, P., Títulos y trabajos de Pierre Teilhard de Chardin. Redactados en 1948. En: *El Corazón de la Materia*. (Sal Terrae, Santander, 2002), 169-189. El texto original es: *Titres et travaux de Pierre Teilhard de Chardin*. Redactado en 1948. 25 pp. (pp 1-10, d.i.: Carrière scientifique: pp. 11-25: Bibliographie), París, avril; en : *Le Coeur de la Matière*. (Edit. du Seuil, Paris), 201-221. Extr. In: *Journal of Oriental Studies*, vol. III, n1 2, jull. 1956, pp. 318-321; *Cahiers de la Fondation Teilhard de Chardin*, 5, 1965, 159-167 [Carrière scientifique solamente]. En: *Oeuvres*, tomo X [CUÉNOT, P. *opus cit.* 1967, pág. 591]. Estas son las circunstancias por las que escribe su currículo científico: al jubilarse el abate Henry Breuil por razón de edad en 1947, se le ofreció a Teilhard ser su sucesor como Catedrático de Paleontología en el Museo de Ciencias Naturales de París. Para ello, redactó y presentó el correspondiente currículo en el que constaban sus méritos científicos. Sin embargo, Teilhard se vio forzado a renunciar a esta cátedra por motivos de obediencia religiosa.

<sup>10</sup> TEILHARD DE CHARDIN, P., *opus cit.*, 2002.

Proponemos aquí la hipótesis de que los años anteriores a la guerra europea (1914-1916) son fundamentales para entender la obra científica posterior de Teilhard. Puede decirse que en esos años se produce la auténtica formación científica teilhardiana, aunque tuviera que esperar hasta después de la guerra para poder obtener un título universitario formalizado como es la Licenciatura en Ciencias Naturales. Pero, como se verá más adelante, esta época de estudios formalmente universitarios no debieron dejar una huella especial en la organización mental de Teilhard. Desgraciadamente, la documentación sobre la formación científica de Teilhard desde 1912 hasta la culminación de su tesis doctoral en 1922 no es muy completa<sup>11</sup> y en parte hay que acudir a suposiciones. Vayamos por partes:

En 1911, Teilhard se ordena de sacerdote y en 1912 finaliza sus estudios de Teología en Hasting (Inglaterra). En estos años, publicó dos breves trabajos sobre aquellos temas que constituirían su preocupación esencial durante casi medio siglo: en 1911, publica (firmado como T. de C.) un artículo titulado "L'Évolution" en el boletín de los Círculos de Estudio de *Action Populaire* de Reims<sup>12</sup>; y en 1912, "El hombre ante las enseñanzas de la Iglesia y ante la filosofía espiritualista"<sup>13</sup>. Pero la vocación científica de Teilhard estaba muy clara y había ido madurando a lo largo de estos años. Su inclinación hacia el mundo de las ciencias y su capacidad demostrada hacia el mundo de las ciencias de la Tierra y especialmente a la paleontología y a la paleontropología facilitaron que sus superiores jesuitas autorizaran a Teilhard para que pudiera dedicarse al cultivo de las ciencias

A mediados de 1912 tiene lugar su primera entrevista con el Dr. Marcellin Boule (1861-1942), profesor de paleontología en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de París. Boule, nacido en 1861, era por entonces una autoridad indiscutible en el mundo de la geología y de la prehistoria. Éste comenzó a

---

<sup>11</sup> CUENOT, C., *opus cit.*, (1967), 17-44.

<sup>12</sup> TEILHARD DE CHARDIN, P., *L'Évolution*. Le Courrier des cercles d'Études, París, 1911, 227-232 (firmado como T. de C.)

<sup>13</sup> TEILHARD DE CHARDIN, P., *El hombre ante las enseñanzas de la Iglesia y ante la filosofía espiritualista*, en el Diccionario Apologético de la Fe Católica, París, 1912, tomo II, fasc. 8, 510-514.

estudiar geología con Louis Lartet<sup>14</sup> en Toulouse y más tarde se especializó en paleontología humana<sup>15</sup>. Teilhard tuvo la suerte de poder pasar dos años (1912-1914) con el doctor Marcellin Boule en el *Instituto de Paleontología humana*, incorporado al Museo de Historia Natural de París. En esta prestigiosa institución, Teilhard se siente feliz y se dedica, entre otras cosas, y por indicación de Boule, a estudiar los restos fósiles de mamíferos terciarios incluidos en las fosforitas de Quercy.

Aquí conoció Teilhard en 1912 a otro investigador que marcará su futuro y con el que se unirá con una sólida amistad, no exenta de tensiones: el sacerdote Henri Breuil (1877-1961), experto en prehistoria, con quien discutía casi todos los días de paleontología humana y sus implicaciones teológicas. Henri Breuil fue comisionado junto al experto en prehistoria española, Hugo Obermaier (1877-1946) en 1910 para estudiar los yacimientos prehistóricos de España<sup>16</sup>. Esto explica por qué en el verano de 1913, Teilhard acompaña al abate Breuil en su viaje científico al norte de España<sup>17</sup>. Visitan la Cueva de Altamira (Santillana del Mar), la gruta de Hornos de la Peña, y especialmente la zona de Puente Viesgo, el Castillo y la Pasiega (Cantabria) dirigidos por Hugo

---

<sup>14</sup> Louis Lartet (1840-1899) fue hijo del gran geólogo y paleontólogo Edouard Lartet (1801-1871). Dedicó su vida a la enseñanza de la geología y de la paleontología, destacando en especial sus estudios sobre mamíferos y sobre fósiles humanos. En 1868 fue delegado por el gobierno francés para verificar la autenticidad del llamado hombre de Cro-Magnon. [BALTEAU, J., PREVOST, M., LOBIES, J.-P., *Dictionnaire de Biographie française*. Volumen 19 (Letouzey, Paria, 2001)]. Édouard Lartet fue el primero en interpretar un primate fósil como próximo a la evolución humana: el *Dryopithecus fontani*. Más tarde, describió el fósil humano de Cro-Magnon (1868) [Datos recogidos de E. AGUIRRE, *Crónica y desarrollo de la Paleontología humana*. (En: Historia de la Paleontología. Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Madrid, 1988), 89-120] (E. AGUIRRE, comunicación personal).

<sup>15</sup> Según CUÉNOT, C. *opus cit.* (1967), Boule defendió una brillante tesis doctoral sobre los depósitos volcánicos de Velay y en 1888 publicó su *Essai de paléontologie stratigraphique de l'homme*. Desde 1893 y hasta 1940, dirigió la revista *l'Anthropologie*. Fue nombrado en 1902 profesor en el Museo Nacional de Historia Natural de París. En 1913 estudió el esqueleto de un neandertal de la Capelle-aux-Saints. En 1920, el príncipe Alberto de Mónaco le ofreció la dirección del *Instituto de Paleontología humana* que había fundado en París. En 1921 se publica su tratado *Les Hommes Fósiles*. Fue Presidente de la Sociedad Geológica de Francia y fue quien animó más tarde a Teilhard al estudio de los mamíferos de las fosforitas de Quercy.

<sup>16</sup> En 1914, al llegar la Guerra Europea, Obermaier decide permanecer en España donde realizó una gran labor docente e investigadora.

<sup>17</sup> De esta visita a España, tan trascendental en la vida científica de Teilhard, hay una amplia reseña en OBERMAIER, H., *El Hombre Fósil*. (Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid, 1916), 104, 175, 237; reedición de E. AGUIRRE. Istmo, Madrid, 1985, introducción y páginas 57-60 (E. AGUIRRE, comunicación personal); CUÉNOT, P., *opus cit.* (1967), 48 ss; también PIVETEAU, J., *opus cit.*, (1983), 6-13; AUBOUX, M.-L., *Teilhard de Chardin et les Origines de l'Homme*. Histoire et Archéologie, 75 (1983) 14-47; TOSCA-BERNALDEZ, F., *En Espagne avec l'abbé Breuil*. Histoire et Archéologie, 75 (1983), 66-69.

Obermaier, Nels C. Nelson y Paul Wernert. Se conserva una vieja fotografía, así como una postal de Puente Riesgo, firmada por el mismo Teilhard el 30 de junio de 1913, dirigida a la familia Bouyssonie (donde se alojó en su visita a la Chapelle-aux-Saints un año antes). No se suele citar que en 1913, cuando Teilhard tiene solo 32 años, escribe su primera colaboración en la prestigiosa revista *Études* sobre algunas de las últimas novedades en el campo de la prehistoria<sup>18</sup> donde ya se apuntan algunas intuiciones teológico-científicas, fruto sin duda de sus discusiones con Breuil.

En estos años, decisivos para su formación científica, entre 1912 y 1915, Teilhard siguió algunos cursos de geología en el Instituto Católico de París. Entre ellos, los impartidos por Jean Boussac<sup>19</sup>, yerno del experto en rocas cristalinas Pierre Termier<sup>20</sup> (que estimaba mucho a Teilhard); por el geólogo Émile Haug (de tectónica general, de geología del período geológico Secundario)<sup>21</sup>; y por André Cailleux (en el Colegio de Francia)<sup>22</sup> sobre sedimentología y estratigrafía. Muy pronto se ganó su confianza por su entusiasmo en el trabajo tanto de laboratorio como de campo.

Pero en 1915 estalla la guerra europea. Teilhard es movilizado y destinado como camillero en el 21 regimiento mixto de zuavos y tiradores. Según sus biógrafos, el contacto con la crueldad de la guerra hizo que desde 1916 (con 35 años) se produjera el llamado “despertar del genio teilhardiano”. Sus vivencias están reflejadas magistralmente en su *Diario*<sup>23</sup>. A partir de enero de 1916, su *Diario* toma un nuevo sesgo: ya no le interesan tanto sus avatares

---

<sup>18</sup> TEILHARD DE CHARDIN, P., *La prehistoire et ses progrès*. *Études*, CXXXIV (1913), 40-53. Reproducido en *L'Apparition de l'Homme* [Edición castellana, *La aparición del Hombre*, (Taurus, Madrid, 1958), 21-35].

<sup>19</sup> Jean Boussac, fallecido prematuramente en 1916, fue experto en el estudio de los materiales terciarios de los Alpes, desde el punto de vista tectónico y sedimentario.

<sup>20</sup> Pierre Termier (1859-1930) fue Ingeniero de Minas y desde 1894 profesor de mineralogía en la Escuela de Minas de París. Sus trabajos versaron sobre todo sobre los procesos de formación del granito en los Alpes. Este tema sería retomado por Teilhard en China. A él se refiere Teilhard en *La Visión del Pasado*.

<sup>21</sup> Émile Haug (1861-1927) fue un excelente geólogo francés que fue profesor en la Universidad de París. Experto en cuestiones de tectónica relacionadas con la sedimentación. Publicó un Tratado de Geología (1908-1911) que fue manual en muchas escuelas de Minas. A él se refiere Teilhard en *La Visión del Pasado*.

<sup>22</sup> André Cailleux (1907-1986), profesor de Geología en la Universidad de París, está considerado como un experto sedimentólogo de rocas detríticas. Sus enseñanzas serían de gran utilidad a Teilhard en China. A él se refiere Teilhard en *La aparición del hombre*.

como camillero en la guerra, sino que se extiende en temas filosóficos y teológicos: la materia divina, el sacrificio, la energía apasionada, la unión con el todo, la divinización y la acción creadora de Dios. Sus consideraciones se ven acompañadas por esquemas, diagramas y dibujos que revelan ya la emergencia de nuevas concepciones de la fe que se trenzan con los conceptos científicos. En estos años, Teilhard tiene su segundo reencuentro con la obra de John Henry Newman<sup>24</sup>, y más especialmente con su *Apología pro vita sua* y sus *Cartas* publicadas en francés. Ya en Jersey, y ciertamente aquí en Hastings había leído y oído hablar de Newman. Aquí se reencuentra con su pensamiento que lo marcará profundamente, sobre todo en lo relativo a las relaciones tensas con el magisterio de la Iglesia, de modo que Teilhard escribe (16 de julio de 1916) que éste hace la misma función que la selección natural en la teoría darwinista.

En 1919, Teilhard es desmovilizado. Finaliza la carrera de Ciencias Naturales en París y desde 1920 a 1922 se dedica a la Tesis Doctoral. Los biógrafos apenas informan sobre su actividad como estudiante en la Universidad de París entre 1919 y 1920. Parece ser que finalizó su licenciatura en Ciencias Naturales de forma apresurada y superficial, al estar acogido a la ley de desmovilización. Teilhard acudió a las clases de Edgard Hérouard (1858-1932), zoólogo experto en equinodermos, y del profesor de Robert (del que no hemos podido tener más información). En junio de 1919, Teilhard aprobó la Geología con la nota de “notable”. Pero en Botánica (octubre de 1919) y Zoología (marzo de 1920) estaba peor preparado. Se encontraba, como él mismo escribe en 1920, muy fatigado. Un dato interesante es que fue discípulo (y luego amigo) de Alfred Lacroix (1863-1948), asimismo alumno del gran experto en mineralogía Fouqué. Lacroix era profesor de mineralogía en el Museum y fue experto en geología de volcanes. Parece ser que animado por el

---

<sup>23</sup> TEILHARD DE CHARDIN, P., *Journal. Tome I. 26 août- 4 janvier 1919*. (Walter-Verlag, Olten, Suiza, 1971), 396 pág. Edición preparada por N. y K. Schmitz-Moormann

<sup>24</sup> John Henry Newman (1801-1890): Cardenal, teólogo, filósofo, escritor, fue uno de los intelectuales más señalados que se convirtieron al cristianismo desde la Reforma. Su gran libertad de espíritu le acarrearón problemas con la ortodoxia anglicana y con la católica. Es, según parece, el primer autor inglés que usó la palabra *development*, anticipándose a Darwin y a Spencer.

prestigioso paleontólogo Pierre Termier, Teilhard volvió a entrar en contacto con Marcellin Boule en el Museum

Desde la Pascua de 1920, Teilhard se entrega seriamente a su tesis doctoral sobre los mamíferos del Eoceno inferior de Francia y sus yacimientos. Por consejo de Boule inició su estudio con un excelente material que había sido coleccionado por un viejo médico de Reims, el doctor Victor Lemoine. Este material estaba depositado en el Museo y fue el inicio del trabajo de campo que tuvo que llevar a cabo Teilhard. La tesis fue presentada el 5 de julio de 1921 y defendida con éxito en 1922, con el título de *Los Mamíferos del Eoceno inferior francés y sus yacimientos*. Antes de su publicación, Teilhard había publicado dos excelentes monografías sobre los carnívoros y sobre los primates de las fosforitas de Quercy<sup>25</sup>. La publicación de la tesis no verá la luz hasta 1922<sup>26</sup>. Apenas terminado el doctorado, a Teilhard se le concede el Premio Viquesnel dentro de la Sociedad Geológica de Francia, de la que ya era miembro desde 1912.

Pero hay un texto poco citado de Teilhard que ilumina sobre el sentido profundo de sus estudios y la referencia a un horizonte que le supera: “Más adelante, cuando estudiaba Geología, podría pensarse que probaba fortuna simplemente, con convicción y éxito, en una carrera científica. Pero en realidad, lo que durante toda mi vida me ha llevado irresistiblemente (aun a expensas de la Paleontología) al estudio de las grandes masas eruptivas y de los zócalos continentales, no es sino la insaciable necesidad de mantener contacto (*un contacto de comunión*) con una especie de raíz, o de matriz, universal de los seres”<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> Los dos trabajos publicados antes de la Tesis son : TEILHARD DE CHARDIN, P., *Les Carnassiers des Phosphorites de Quercy*. Annales de Paléontologie. IX, (1914-1915), 103-191, 13 fig. *Oeuvre Scientifique*, 1971, I, 89 ss.; ibid. *Sur quelques primates des Phosphorites de Quercy*. Annales de Paléontologie. X (1916), 1-20, 6 fig.

<sup>26</sup> TEILHARD DE CHARDIN, P., *Les Mammifères de l'Eocène inférieur français et leurs gisements (thèse de doctorat)*. Annales de Paléontologie, Paris, X (1922), 171-176 ; XI (1922), 1-108, 8 lám., 42 fig. *Oeuvre Scientifique*, 1971, I, 253 ss.

<sup>27</sup> TEILHARD DE CHARDIN, P., *El Corazón de la Materia*. (Sal Terrae, Santander, 139, 2002) 22

# LES MUSTÉLIDÉS DE CHINE

par

P. TEILHARD DE CHARDIN

et

PIERRE LEROY

*Avec illustrations et cartes*



## 1.2 Los méritos y las publicaciones científicas de Teilhard de Chardin

El nivel científico de sus publicaciones está atestiguado por la presencia de sus trabajos, aceptados por revistas de alto nivel, como *Annales de Paléontologie* (París), el Boletín de la Sociedad Geológica de Francia, los Archivos del Instituto de Paleontología Humana de París, las Memorias de la Sociedad Geológica de Francia, las Memorias del Museo de Historia Natural de Bélgica, el Boletín de la Sociedad Geológica de China las Memorias del Servicio Geológico de China, *Palaeontologia Sinica*, las Publicaciones del Instituto de Geobiología de Pekín, la *Revue des Questions Scientifiques*, Revista de Antropología...

Entre sus títulos y reconocimientos se contaban (tal como atestigua en su currículum de 1948)<sup>28</sup>: los de Doctor en Ciencias por la Universidad de París en 1922; Presidente de la Sociedad Geológica de Francia entre 1922 y 1923;

---

<sup>28</sup> TEILHARD DE CHARDIN, P., Títulos y trabajos de Pierre Teilhard de Chardin. *Opus cit.* (2002), 169-189.

Profesor de Geología en el Instituto Católico de París, entre 1922 y 1928; Consejero del Servicio Nacional Geológico de China, desde 1929; Director del Laboratorio de Geología aplicada al Hombre (Altos Estudios) desde 1938; Director de Investigación del Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS) desde 1947; Miembro correspondiente del Instituto (Academia de Ciencias) desde 1947; Miembro de la Sociedad Linneana de Londres desde 1947; Oficial de la Legión de Honor, Medalla militar. Son reconocimientos debidos, sobre todo, a la calidad de sus publicaciones científicas en Europa y en Asia. Según comunicación personal de un testigo, el Dr. Emiliano Aguirre, en el Instituto de Paleontología de Vertebrados y de Antropología de la Academia Sinica de Pekín, se sigue conmemorando en un cartel con su nombre a la puerta del laboratorio donde trabajaba.

## **2. EL CURRÍCULO CIENTÍFICO DE TEILHARD DE CHARDIN COMO GEÓLOGO Y PALEONTÓLOGO**

Pero ¿cuál es el currículo científico de Teilhard? Una de las fuentes fundamentales para conocer cómo el mismo Teilhard valora su carrera como científico es el currículo ya citado. Éste lo escribió en septiembre de 1948, iba dirigido al Director del Colegio de Francia para optar a la plaza dejada vacante por Boule y fue consultado por el profesor Jean Piveteau para reconstruir el itinerario científico de Teilhard<sup>29</sup>.

Escrito en un lenguaje sencillo y directo, Teilhard describe en su currículo a grandes rasgos su carrera científica y comenta lo que considera son sus mejores aportaciones científicas plasmadas en sus publicaciones. El número total de publicaciones científicas reseñadas es de 125, siendo la primera de 1913 y la última de 1948. Este documento es de gran interés para el historiador de la ciencia y consiguientemente para el filósofo de la ciencia, por cuanto es

---

<sup>29</sup> PIVETEAU, J., *Les travaux scientifiques de Teilhard de Chardin ont ouvert de grandes voies de recherche et de réflexion en paléontologie humaine*. Histoire et Archéologie, 75, (1983), 6-13.

una valiosa herramienta para esta evaluación de su quehacer científico como geólogo y paleontólogo.

La primera frase es ya una declaración de intenciones<sup>30</sup>. Como él mismo escribe en este currículo, “en una existencia a lo largo de la cual acontecimientos inesperados me han hecho oscilar constantemente entre Occidente y Oriente, se pueden distinguir las tres fases siguientes”. Estas fases son: la fase de investigaciones preliminares en el campo, que llevan desde 1901 hasta 1912; la segunda fase discurre entre 1912 y 1923 y la define como “fase de investigaciones paleontológicas en Europa”; la tercera fase (1923-1945) se centra en las “exploraciones en Asia Central”. Ha sido descrito ampliamente por Cuénot (1967) en la obra citada con anterioridad.

En Europa (entre 1922 y 1923) trabajando en París en el Museo y en el Instituto Católico de París, su gran dinamismo le hace entablar buenas relaciones con geólogos y paleontólogos americanos (Walter Granger), belgas (Louis Dollo) y franceses.

Pero su trabajo en Europa se va a ver interrumpido muy pronto. Este mismo año de 1922, el padre Émile Licent (1876-1952)<sup>31</sup>, con quien luego tendrá mucho contacto en China, pone la primera piedra en Tientsin del edificio destinado a ser el museo Hoang-ho-Paiho. Licent, al entrar en la Compañía de Jesús acariciaba la idea de fundar en tierra de infieles un centro de irradiación científica y cristiana. Licent llegó a China en 1914 y comenzó su tarea con medios muy escasos. El estudio de los fósiles de mamíferos de Chukutien era tentador para Licent que se puso en contacto con Marcellin Boule del Museo Nacional de Historia Natural de París. El proyecto se realizó gracias a Boule que animó a Teilhard a incorporarse a esta campaña financiada por el Museo.

---

<sup>30</sup>TEILHARD DE CHARDIN, P., Títulos y trabajos de Pierre Teilhard de Chardin. *Opus cit.* (2002), 169-189.

<sup>31</sup> Las relaciones de Teilhard con el Padre Émile Licent (1876-1952) fueron a menudo conflictivas por la diferencia de carácter y el modo opuesto de entender las relaciones entre fe y ciencia y el papel del científico cristiano. A Licent se le considera sobre todo por sus trabajos de entomología. Misionero en China desde 1914, Licent se dedicó a la creación del Museo de Hoand-ho Paño en Tientsin para el que solicitó el destino a China de Teilhard. Licent acompañó a Teilhard de Chardin en muchos viajes por China y regresó a Francia en 1938 [Más

¿Por qué Teilhard decide aceptar la invitación de Licent y cambia tan bruscamente su actividad científica en París, tan prometedora, para hacer que desde ahora su vida derrote hacia China y Extremo Oriente? Una respuesta respetuosa pero incompleta se encuentra en una breve nota autobiográfica que se publicó en la revista *Études* en 1950<sup>32</sup>. En ella habla solo de su decisión de unirse a Licent en China. El día 6 de abril de 1923, Teilhard se embarca en Marsella y el 23 llega a Tientsin. Se inicia así lo que Cuénot (1967) denomina “La experiencia China”. Son los años de la exploración de los Ordos en Mongolia en 1923, el desierto de Gobi (1924), de Chuchutien y de las grandes expediciones internacionales (como la del Crucero Amarillo) entre 1926 y 1936<sup>33</sup>.

Hacia mediados de septiembre de 1938, Teilhard abandona China para ir a Francia camino de Estados Unidos, y es nombrado Director del Laboratorio de Geología aplicada al Hombre en el Instituto de Estudios Superiores. Los años que discurren entre 1951 y 1955 suele denominarse la época americana. A petición de la Fundación Viking de Nueva York (que al poco tiempo pasó a ser la Fundación Wenner-Gren para la Investigación Antropológica) se dirige Teilhard en verano de 1951 a África Oriental con el objeto de valorar el potencial de los yacimientos e investigaciones paleoantropológicos y el éxito previsible de investigaciones y ayudas patrocinadoras en esta región. En noviembre desembarca en Estados Unidos y, como agregado de la Fundación Wenner-Gren permanece en América (realizando viajes a África del sur, Rodesia y Francia) hasta su muerte repentina, ocurrida en Nueva York el día de Pascua, el 10 de abril de 1955.

### **3. LÍNEAS DE TRABAJO CIENTÍFICO DE TEILHARD DE CHARDIN Y RESULTADOS MÁS SATISFACTORIOS**

---

información en : O´NEILL, CH. E. Y DOMÍNGUEZ, J. M. EDITORES, *opus cit.* 2001, tomo III]. Ver: CUÉNOT, P., *opus cit.*, (1967) 81-100, 110-115, 123, 154-159, 165, 175, 295-296, 320.

<sup>32</sup> TEILHARD DE CHARDIN, P., La carrera científica de Pierre Teilhard de Chardin.. En: *El Corazón de la Materia*, (Sal Terrae, Santander, 2002), pág. 163-165. Este texto reproduce un artículo que Teilhard de Chardin, con ocasión de su nombramiento en 1947 como miembro de la Academia de Ciencias de París, escribió para la revista *Études* a petición del director de la revista. Fue publicado dos años más tarde de forma anónima con algunos leves retoques lo que podría

Presentada esta esquemática panorámica biográfica, queda establecido el marco histórico en el que tiene lugar la investigación geológica, paleontológica y paleoantropológica de Teilhard de Chardin en Europa, en China y en África y Asia. Tres fueron las líneas de trabajo científico que desarrolló durante su vida: la línea que tiene como objetivo la investigación geológica en general, la referente a la paleontología de los mamíferos, y la más específica de paleontología humana y prehistoria.

### **3.1 Las investigaciones científicas teilhardianas en el campo de la Geología en general**

La vida de Teilhard de Chardin discurrió por los cinco continentes recorriendo las formaciones geológicas más sobresalientes del planeta. Debieron de ser miles los kilómetros recorridos en los medios más diversos, muchas veces a pie o en mulo, y en condiciones muy duras bajo climas extremos. Escribe él mismo (1948)<sup>34</sup>: “Gracias a las múltiples expediciones de las que he tenido el honor de formar parte en Extremo Oriente, se me ha concedido la poco frecuente oportunidad de poder hacer yo mismo, paso a paso (y siguiendo distintas variantes): a) un corte geológico completo que ha discurrido de este a oeste, desde el extremo del Shantung a los confines de Pamir; y b) otra sección de dirección norte –sur casi completa, que ha descendido desde Manchuria (Harbin) hasta los confines de Indochina”.

### **3.2 Trabajos científicos de Teilhard de Chardin en el campo de la Paleontología de los mamíferos**

---

hacer sospechar de una “censura”: ANÓNIMO: *La carrière scientifique du P. Teilhard de Chardin*. Études, juillet-août, CCLCVI (1950), 126-128.

<sup>33</sup> CUÉNOT, C., *opus cit.*, 1967, pág. 189 ss.

<sup>34</sup> TEILHARD DE CHARDIN, P., *opus cit.* (2002), 172.

Los primeros trabajos paleontológicos de Teilhard, en continuidad con su tesis doctoral, se referían a los mamíferos de la era Terciaria de Francia. Posteriormente, estudió las faunas de Bélgica. Ya en China apareció en 1927, su estudio sobre los mamíferos del Eoceno inferior de Bélgica<sup>35</sup>. El mismo Teilhard presenta una valoración de lo que supusieron científicamente estos trabajos<sup>36</sup>: “Volviendo a mis primeros trabajos en Paleontología, realizados en Europa sobre material europeo, deseo que hayan contribuido: a) tanto a ordenar mejor el conjunto de nuestros conocimientos sobre la fauna esparnaciense y paleocena [de los inicios del Terciario, hace unos 60 millones de años] de Francia, Bélgica e Inglaterra; b) como a clarificar la masa particularmente farragosa de los carnívoros eocenos y oligocenos de las fosforitas de Quercy; c) o bien, finalmente, a poner de manifiesto la individualidad y el interés de ciertos grupos zoológicos poco conocidos, como el de los curiosos quirómidos”<sup>37</sup>.

Pero ya en China, dedicó mucho esfuerzo al estudio de las faunas de mamíferos terciarios de tan inmenso territorio, desarrollando varias líneas de trabajo. La primera, estuvo dirigida a la reconstrucción de la historia del Terciario reciente en China del Norte.

### **3.3 Pierre Teilhard de Chardin y la paleontología humana**

La imagen que parte del gran público mantiene sobre las aportaciones científicas de Teilhard se refieren a las investigaciones sobre los orígenes y la evolución de lo que él llamaba como el “grupo zoológico humano”. Muchos lectores de Teilhard lo identifican casi exclusivamente con sus aportaciones al conocimiento de los fósiles humanos, a la dispersión hacia China desde África de los homínidos y a sus intuiciones sobre los mecanismos de la aparición de la

---

<sup>35</sup> TEILHARD DE CHARDIN, P., *Les Mammifères de l’Eocène inférieur de la Belgique*. Mémoires du Muséum Royal d’Histoire Naturelle de la Belgique, 36 (1927), 1-33, 29 figuras, 6 láminas.

<sup>36</sup> TEILHARD DE CHARDIN, P., *opus cit.* (2002), 173.

<sup>37</sup> Los quirómidos son unos primates del grupo de los prosimios cuyos únicos representantes actuales viven en Madagascar y que Teilhard los encontró en el Eoceno de Quercy y de Bélgica

capacidad mental humana, con las implicaciones teológicas en el caso del pecado original.

Poco después de su llegada a China, “en la línea del registro paleontológico humano, tuve en 1923 mi primera oportunidad con Émile Licent para poder establecer la existencia, hasta entonces contestada, de un Hombre paleolítico en China del Norte”. Alude a la referencia citada más arriba que publicó en París en 1928, junto a Boule, Breuil y Licent, sobre el Paleolítico de China.

Y continúa: “Pero la segunda y más decisiva, ciertamente, ha consistido en poder colaborar más de cerca, durante casi diez años, en las grandes excavaciones de Chukutien, en las proximidades de Pekín, y en el descubrimiento del Sinántropo”.



El equipo de Chu-Ku-Tien en 1929.  
De izq. a der.: Pei, Young, dos estudiantes, Teilhard de Chardin, Davidson Black, George Barbour

Dada la importancia del hallazgo, Teilhard describe en el currículum de 1948 la historia de las investigaciones desde 1929 hasta 1944, resaltando con modestia y sin afán de protagonismo, que se trata de una tarea de un amplio equipo internacional<sup>38</sup>: “En esta obra colectiva, dirigida conjuntamente por la

---

<sup>38</sup> El primer descubrimiento de fauna fósil e industria lítica en Chukutien /Zhoukoudian fue O. Zdansky en 1921. Al tiempo que Teilhard de Chardin y Licent, Birger Bohlin y W. C. Pei se añadieron al grupo. Teilhard colaboró con éstos últimos y D. Black dirigió el programa de excavaciones subvencionadas (E. AGUIRRE, comunicación personal).

Fundación Rockefeller y el Servicio Geológico de China, mi función ha consistido sobre todo en dirigir el estudio estratigráfico, paleontológico y arqueológico del yacimiento”<sup>39</sup>

## GEOLOGICAL MEMOIRS

(Being the continuation of the Memoirs of the Geological Survey to be quoted as Mem. Geol. Surv. China)

SERIES A, NUMBER 11.

### FOSSIL MAN IN CHINA

THE CHOUKOUTIEN CAVE DEPOSITS WITH A SYNOPSIS OF OUR PRESENT KNOWLEDGE OF THE LATE CENOZOIC IN CHINA

(82 Text figures, 3 Tables and 6 Maps)

BY

DAVIDSON BLACK, TEILHARD DE CHARDIN, C. C. YOUNG AND W. C. PEI

EDITED BY DAVIDSON BLACK

Hon. Director, Cenozoic Research Laboratory, National Geological Survey of China

## CONCLUSIONES: ¿QUÉ QUEDA DE TEILHARD COMO CIENTÍFICO?

Nos proponíamos en este trabajo describir uno de los aspectos olvidados de Teilhard de Chardin: el del científico, geólogo, paleontólogo y paleoantropólogo. Teilhard no fue solamente un pensador agudo que intentó, desde las categorías filosóficas y científicas encontrar lenguajes nuevos para la fe. Si dentro del mundo intelectual (y especialmente del mundo de los científicos) tuvo eco su pensamiento es, entre otras cosas, porque se trataba de un científico de fama reconocida. Tal vez el hecho de que su obra científica se publicó completa en 1971, cuando la ola del pensamiento teilhardiano se encontraba en reflujó, pudo hacer que haya llegado al gran público (e incluso al mundo intelectual) con un notable sesgo que haya provocado que mucha gente conoce solo medio Teilhard, el de los ensayos filosóficos y teológicos. Creemos haber mostrado que Teilhard tiene una extensa obra científica como geólogo y paleontólogo y que esta obra le consiguió el respeto y la consideración como científico en la primera mitad del siglo XX.

---

<sup>39</sup> TEILHARD DE CHARDIN, P., *opus cit.* (2002), 175

Tal vez, quien mejor puede resumir las aportaciones teilhardianas a las ciencias de la Tierra es su biógrafo Paul Chauchard<sup>40</sup>: “Puesto que Teilhard es paleontólogo, su pensamiento es el de un biólogo y el de un paleontólogo. Pero porque quiere ser un biólogo y un antropólogo completo, no alguien que cree saberlo todo, sino alguien que conoce en qué sentido es necesario investigar y que no olvida la parte más importante –aunque la menos conocida y la menos fácil de su dominio-, se encuentra aislado e incomprendido. Rehusando encerrarse en la búsqueda elemental ordinaria que omite situar biológicamente al hombre en su lugar y en toda su dimensión, o al menos, hasta donde puede percibir la biología –que puede bastante más de lo que se piensa -, no cae, él, maestro de la psicología comparada de la humanización, en la tentación fácil de la biología-ficción..”

Y más adelante<sup>41</sup>: “Teilhard es, sobre todo, un paleontólogo esclarecido que pide el máximo a su ciencia: una paleontología no ordinaria sino humanista. Es un biólogo que extrae de la biología evolucionista una visión del mundo que es una síntesis de las ciencias o hiperfísica constituyendo una ciencia humanista e integrada, incluyendo el conjunto de las ciencias; un plan nuevo de la reflexión científica de espíritu filosófico, pero puramente científico”.

---

<sup>40</sup> CHAUCHARD, P., *El pensamiento científico de Teilhard de Chardin*. (Ediciones Península, Barcelona, 1966), 83.

<sup>41</sup> CHAUCHARD, P., *El pensamiento científico de Teilhard de Chardin*. (Ediciones Península, Barcelona, 1966), 257.